

Origen de la danza jazz. Desde su raíz

*Nadia Berenice Sánchez Herrera*¹²

Introducción

El interés del presente trabajo surge durante mi investigación sobre la danza jazz en México en el Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura, con sede en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En ella abordé una perspectiva histórica cultural porque, para poder estudiar el panorama histórico que trata sobre la llegada y el desarrollo de esta danza al país, debía conocer primero acerca de su origen. En la presente investigación se realizó un análisis documental de textos que se consideran importantes para el estudio de la danza jazz, haciendo uso de un paradigma histórico-analítico. Dentro de los principales hallazgos, se detectó que los orígenes de la danza jazz están relacionados con dos principales aspectos: durante la trata transatlántica, los esclavos

llevados a América desde Europa y principalmente desde África, significaron la raíz más profunda de la danza jazz; debido a que, ya en las grandes plantaciones estadounidenses, manifestaban su sentir a través de expresiones corporales y movimientos característicos de su cultura, mismos que representaron los cimientos para el desarrollo de los pasos que conformarían más tarde los estilos de la danza jazz. Por otro lado, la danza jazz un poco más estructurada y semejante a como hoy la conocemos, surgió a la par de la música jazz, pues nació para bailarse con ella. Era conocida en sus inicios como música de baile jazz, pero tiempo después, la danza y la música se separaron.

La danza jazz es conocida como la danza vernácula de Estados Unidos y el principal aporte de este país para el arte danzario. Las raíces profundas de la danza jazz son africanas; creció y se estableció como género dancístico con los afroamericanos.

Resulta importante aclarar que el presente artículo no tiene como objetivo difundir el racismo o la esclavitud, ni establecer alguna postura sobre ello. El propósito de esta investigación es únicamente dar a conocer información recabada sobre los primeros indicios de la danza jazz.

Raíces de la danza jazz

En la época de la esclavitud, durante la trata transatlántica de esclavos, surgieron las primeras raíces de lo que hoy conocemos como danza jazz. De acuerdo con la información encontrada en la Base de Datos de la Trata Transatlántica de Esclavos (*Slave Voyages*, 2021) con acceso en la web, el primer viaje en barco con esclavos directamente de África a las Américas llegó en el año de 1525; y el último viaje de esclavos transatlántico llegó a las Américas en el año de 1866. Esta base de datos sobre el comercio de esclavos reúne investigaciones que contienen registros de los viajes durante la trata: mapas, líneas del tiempo, acceso a documentación con el nombre, la edad, el género, el origen, los lugares de embarque y desembarque de los esclavos, así como imágenes de algunos manuscritos, las rutas, los esclavos y los barcos.

A través del llamado “pasaje del medio”, se trazó la ruta de los viajes que realizaban las naves sobrecargadas con los esclavos que desembarcaban en puertos de América. Morgan (2017) afirma: “Newport se convirtió en el principal puerto norteamericano relacionado con la esclavitud trasatlántica,

cobrando mayor importancia que el puerto de Nueva York” (p. 34). Este dato se puede vincular históricamente a que, la cercanía de los puertos de Newport y Nueva York, propiciaron que en sus territorios se alojara una gran cantidad de esclavos, y esto significó un lugar donde su cultura pudo extenderse. En la actualidad, Nueva York se considera el más grande escenario para la danza jazz. En este lugar, se encuentran las mejores escuelas para la enseñanza y el aprendizaje de dicho género dancístico, así como las más grandes producciones artísticas como las que son presentadas en Broadway.

Oliver (2014) afirma que las raíces de la danza jazz provienen particularmente de África occidental, y que la esclavitud obligó a llegar a Estados Unidos, pero los esclavos llevaron consigo su música y su danza (p. xv). Durante los años de esclavitud, surgieron mezclas de elementos y expresiones culturales africanas que fueron desarrolladas en tierras americanas. Desde aquí, desde las raíces, existe la diversidad cultural como una característica primordial de la danza jazz, la cual incrementaría durante su desarrollo.

En el período de la trata transatlántica, luego de desembarcar en las Américas y ser vendidos a sus amos, la mayor parte de los esclavos eran enviados a trabajar en las plantaciones (Morgan, 2017: 44-45). Eran desprendidos de sus culturas, alejados de sus familias y trasladados lejos de su continente de origen en condiciones inhumanas, para ser explotados laboralmente y ser tratados como objetos. Esto iba causando en ellos una profunda necesidad de expresión de su sentir, lo que plasmaron en los movimientos que fueron observados en las plantaciones. Díaz (2017) sostiene que, “el equipaje de un esclavo africano era ninguno, excepto el recuerdo imborrable de su cultura. La danza y la música fueron una compañía alentadora que ayudó a resistir los sufrimientos más tortuosos del alma” (p. 20). La danza y la música significaban una manifestación en conjunto.

En las grandes plantaciones de los propietarios “blancos” americanos, los esclavos realizaban la mano de obra. Fue en el transcurso de sus actividades cuando su danza se reveló, mostrándose como un deseo de expresión de los sentimientos y los pensamientos que callaban. Era una forma de desahogo que les ayudaba a aguantar el trabajo arduo y a sobrevivir. Stearns y Stearns (1968) señalan también que, un conjunto importante de esclavos vivía en las plantaciones en los Estados Unidos, y la danza africana podía permanecer con ellos (p. 19), esto a pesar de sus circunstancias. En cada uno de sus movimientos, danzaban a manera de protesta, para despojarse del dolor, para olvidar sus

condiciones, para recordar sus raíces, para honrar su cultura. Fueron justo las calidades y las cualidades en sus movimientos las que hicieron que esta danza se extendiera y desarrollara más tarde en el país estadounidense.

Su danza era enérgica, llena de su cultura, fuerte, excéntrica y con mucha gestualidad, por lo tanto, era prácticamente imposible que pasara desapercibida. No obstante, los esclavos danzaban a escondidas contra la esclavitud, como James (1938) ejemplifica en su texto,

Cuando a medianoche celebraban el vudú, su culto africano, bailaban y cantaban su canción favorita:

Eh! Eh! Bomba! Heu! Heu!

Canga, bafio té!

Canga, mouné de lé!

Canga, do ki la!

Canga, li!

Juramos destruir a los blancos y todas sus posesiones;

mejor morir que faltar a este juramento. (p. 30)

La música y la danza significaban una sola expresión utilizada contra la opresión. Para los africanos, el aferrarse a su cultura y expresarse en comunidad, representaban sus principales motivaciones para permanecer vivos. Fanon (2009) decía “el alma negra es construcción del blanco” (p. 46), y un motivo para acrecentar las acciones injustas que se cometían, fue la marcada división del color de piel.

Nalett (2005) afirma que los esclavos africanos de muchas culturas llevados a partir del siglo XVII a Estados Unidos crearon una nueva cultura entre africanos y europeos en América. Y que años más tarde, en 1740, la Ley de Esclavos les impidió hacer uso de sus tambores africanos (p. 1), instrumentos característicos de su cultura que se negaban a olvidar. Los amos quitaron los tambores a sus esclavos hasta 1812 (Kirton, 2012: 10), pero con sus movimientos corpóreos, siguieron marcando el ritmo en su danza y la transmisión de su mensaje. Barriga (2004) expone que la trascendencia musical se manifestaba por los ritmos de sus tambores, pero no por adoptar los instrumentos (p. 36). Así, esta revelación de los “negros” en los territorios de los “blancos” logró la adopción, la proliferación y la preservación de su danza.

Aspectos característicos de la danza africana visibles en la danza jazz

Los amos no consiguieron que los esclavos olvidaran su origen al despojarlos de sus instrumentos musicales, únicamente acrecentaron las ganas de salvar elementos de su cultura. Entonces, comenzaron a usar su cuerpo como herramienta para la producción de sonidos, de aplausos, de golpeteos con los pies manteniendo las rodillas flexionadas, realizaban movimientos aislados, creaban sonidos vocales y elaboraban fusiones de todo lo anterior. Precisamente, dichas manifestaciones, como colocar las palmas de las manos extendidas, doblar las rodillas con toda la intención de hacer que el cuerpo permaneciera más cerca de la tierra, los aplausos (conocidos actualmente como *clapping* en la danza jazz), y los golpes o énfasis con los pies (*tapping*), son algunas características y pasos predominantes de la danza jazz hasta el presente.

Otros movimientos característicos del jazz, los señala Robinson (2006) como, la descripción de una cabeza dejada caer hacia atrás, acompañada de una gran sonrisa de lado a lado con “los brazos estáticos estirados hacia el cielo, las rodillas sobresalientes contrarrestando un trasero sustancial: la era del jazz no tenía símbolo más potente que el cuerpo negro en movimiento” (p. 19). Cada paso del cuerpo africano estaba cargado de significado; las posturas en su danza representaban su cultura, y el logro de la proyección era de manera inmediata.

Y si bien, existen características muy específicas de la danza africana que permiten su reconocimiento, destacan tres de ellas que aún prevalecen en la danza jazz. Como enlista Kirton (2012): el aislamiento de algunas partes del cuerpo como cabeza, hombros y cadera; el movimiento sincopado, y la polirritmia al danzar (p. 9). La fusión de estilos y técnicas provocan la polirritmia en la danza jazz, y en ello radica la versatilidad que debe tener un ejecutante jazzista actual. En cuanto a la síncopa, es una de las características mayormente distinguidas de la música jazz. Pero, el movimiento sincopado en la danza jazz, hace referencia a romper con el ritmo, y se manifiesta a contratiempo.

Los aislamientos corpóreos que hacen referencia a la cabeza, los hombros, las manos y la cadera, son identificables en prácticamente todos los estilos de la danza jazz, como son: el jazz moderno, el jazz lírico, el jazz contemporáneo y el *Broadway jazz*. Nalett (2005), explica que, en el charleston, introducido en el año de 1923, los danzarines utilizaron aislamientos corporales por

primera vez en una danza social (p. 1), siendo estos movimientos de origen africano. Algunos esclavos, al permanecer encadenados, únicamente podían realizar aislamientos corporales, como: el movimiento de los hombros (que en la danza jazz se conocería más tarde como *shoulder roll*), el movimiento de las palmas de las manos (conocidas en la danza jazz como *jazz hands*; son los dedos completamente extendidos y abiertos, con las palmas de las manos hacia afuera), o pisadas fuertes con rodillas flexionadas (pasos que pueden relacionarse con el *plié* y *pas de bourrée*).

Stearns y Stearns (1968), describieron seis características de la danza africana que ayudan a identificar su influencia en los Estados Unidos: 1. Se baila sobre la tierra con los pies descalzos enfatizando los pasos de deslizamiento y arrastre; 2. Se manifiesta constantemente una postura agachada del cuerpo, doblado a la altura de la cintura y con las rodillas flexionadas; 3. A menudo se imitan movimientos de animales; 4. La improvisación y la libertad de expresión individual son muy importantes; 5. El movimiento explota hacia afuera desde las caderas; y 6. El ritmo es propulsivo con calidad de balanceo (pp. 14-15). La fuerza iba desde el nacimiento de su movimiento hacia otras partes del cuerpo y la energía estaba presente desde el inicio hasta el final de su ejecución, con un impulso hacia adelante. Su danza era singular, clara e inigualable. Una de las características que coinciden en el presente de la danza jazz, además de la improvisación, es el movimiento pélvico. Éste puede, por ejemplo, tener un significado de sensualidad, sobre todo en los estilos como el jazz moderno y el *Broadway jazz*. Este último, hoy se puede apreciar en el lugar donde surgió: el circuito de *Broadway*, en Nueva York; espacio con teatros imponentes y musicales que siguen siendo grandes referentes de la danza jazz.

La música jazz y la danza jazz durante sus orígenes

En el siglo XIX los artistas estadounidenses “blancos” disfrutaban de la música y la danza de los esclavos, por lo tanto, decidieron apropiarse de su cultura. Propiciando así, dificultades para los artistas afroamericanos “negros” en cuanto a la proyección escénica, incluso entre su propia cultura y su gente. Gall (1982), afirma que “hasta 1840, los negros no podían presentarse en escenarios, en cambio, los blancos escenificaban los bailes de los negros y se pintaban la cara de negro” (p. 25); esta caracterización se llevaba a cabo en di-

versas ocasiones con la intención de burla. Más tarde, debido a la cancelación, al racismo y a la falta de oportunidades para su desarrollo profesional, algunos artistas afroamericanos se vieron forzados a emigrar a Europa.

Sigue resultando complejo obtener las fechas y datos históricos exactos sobre los eventos que se suscitaron durante el origen y el desarrollo de la música y de la danza jazz. En la opinión de Crawford (2001), los orígenes de la música de baile conocida como jazz, siguen significando algo de lo que no se tiene una completa certeza. Pero, definitivamente, se encuentran en relación con los primeros habitantes afroamericanos de Nueva Orleans (p. 347). Esto, debido a la herencia musical francesa y española, así como a la comunidad de “negros” libres que bailaban y tocaban durante sus propias festividades, las cuales celebraban en los años previos a la guerra civil.

La música y la danza comenzaron a propagarse y a mostrarse juntas cuando ya se podía acceder a los instrumentos musicales, sin el temor de que éstos fueran arrebatados. Pero, los músicos aún se encontraban con un gran obstáculo: el no poder contar con instrumentos propios. Además, el racismo era otro aspecto al que se enfrentaban, a lo que Crawford (2001) dice que, a principios de los años 1900, existían en Nueva Orleans tres grupos de música de baile, de los cuales surgió el jazz, un grupo de “blancos” y dos de “negros”, entre ellos se prestaban los instrumentos, el repertorio y la audiencia, pero conservaban un trato restringido (p. 347). Al compartir los tres aspectos antes mencionados extendían su permanencia y alcance. Actualmente se conoce a Nueva Orleans como la cuna de la música jazz, que en un principio se conoció como música de baile jazz.

La música jazz y la danza jazz formaban parte importante de la escena social americana. Todos danzaban la música jazz, aquella que de acuerdo con Southern (1971), surge de la fusión del *blues*, el *ragtime* y la música de baile sincopada (p. 374). Años más tarde, la música jazz va forjando un camino aparte, y no se sabe certeramente el momento determinado o el cómo se logra dicho distanciamiento del baile. Crawford (2001) insiste en que resulta imposible saberlo, debido a que el jazz en sus primeros años hace referencia a una forma de tocar improvisada y no escrita (p. 348). Pero, también señala que la venta ilegal de alcohol se relacionó con el baile de música jazz cuando surgió la ley seca o *Prohibition* en los Estados Unidos en 1920. (p. 349). Por lo que, aunque en un principio, la danza jazz se bailaba al ritmo de la música jazz, cada una se definió al pasar el tiempo y se apartaron. Es precisamente que dicho

alejamiento se adjudica a los años de la prohibición, época en que cerraron los bares y los músicos tuvieron que separarse para ensayar.

La danza jazz fue desarrollándose y tomando fuerza como la danza vernácula de los Estados Unidos. Takiyah Nur Amin, escribe en Guarino y Oliver (2014), que la danza jazz fue una de las propuestas del baile afroamericano modificado, y que dicho término surgió en la década de 1920, pero su auge fue hasta 1950 en los Estados Unidos (p. 35). Éste es el período en el que empiezan a surgir las primeras técnicas de la danza jazz, y cuando los coreógrafos más reconocidos en la historia de dicho género dancístico escalan hacia el reconocimiento público.

Reflexiones finales

En el actual texto, se realizó apenas un acercamiento a las raíces de la danza jazz a partir del arribo de esclavos a Estados Unidos. Pues uno de los principales obstáculos para conocer a profundidad sobre el tema, fue enfrentarse a la escasez de libros o de fuentes primarias que contengan información sobre su origen.

Las expresiones de los esclavos llegados a América surgían desde su sentir a manera de protesta y como preservación de su cultura, por lo que ellos no imaginaron que su danza sería adoptada y transformada a través del tiempo en tierras ajenas, o que propiciaría nuevas formas de manifestaciones dancísticas.

La danza jazz sigue manteniéndose elegante, energética y versátil. Stearns y Stearns (1968) afirman que “Las influencias europeas contribuyeron con la elegancia, las influencias africanas con la propulsión rítmica” (p. xvi), y se desarrolló en América pero sin perder su esencia. La mezcla de culturas es hoy una gran particularidad que la distingue.

En el arte danzario, cada paso y frase coreográfica van creando un mensaje cuya finalidad es la de ser transmitido y recibido. Se puede afirmar que, la danza africana cumplió con esta finalidad, además de ser una de las danzas con más carga de significados y pasos muy característicos.

En el presente, la danza jazz conserva significados generados en sus orígenes en la danza africana como la fuerza, su explosividad, su movimiento pélvico [...], sus sonidos enfatizados en piernas y manos, que nacieron como referente

del cultivo de la tierra y que se fueron transformando [...]. (Sánchez-Herrera y Carbajal-Vaca, 2021: 138)

Aunque el jazz adoptó durante su desarrollo elementos de otras danzas como la técnica de danza clásica, el tap, el charleston o el swing, por mencionar algunos ejemplos, fueron los movimientos africanos los que estimularon la creación de los pasos básicos de la técnica de danza jazz. Con el tiempo surgieron otras propuestas como: el jazz afrocaribeño, el jazz lírico, el jazz comercial o el jazz contemporáneo, entre otros. Hoy es un género dancístico en donde convergen diversos estilos.

La danza jazz tiene su origen mucho antes de que tomara una forma más académica, a como hoy la conocemos. En sus raíces se reconoce tanto la importancia de la influencia africana como de la música jazz (conocida en un principio también como: música de baile jazz). Ambos aspectos contribuyeron para su reconocimiento, desenvolvimiento y establecimiento como danza vernácula americana.

La danza jazz conlleva desde sus inicios una vasta diversidad cultural, y actualmente, la versatilidad es su principal característica. Su riqueza es tan extensa, como las raíces y las ramas que conforman su historia.

Referencias

- Barriga, M. (2004). La historia del tambor africano y su legado en el mundo. *El artista*, (1), 30-48.
- Crawford, R. (2001). *An introduction to America's Music*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- Díaz, I. (2017). *El imperio del jazz*. La Habana: Letras Cubanas.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
- Gall, U. (1982). Metodología/Práctica, Baile Jazz. *Educación Física y Deporte*, 4(1), 24-30.
- Guarino, L. y Oliver, W. (2014). *Jazz Dance: A History of the Roots and Branches*. Gainesville: University Press of Florida.
- James, C. L. R. (1938). *Los Jacobinos negros. Toussaint L'Ouverture y la revolución de Haití*. El sudamericano.

- Kirton, D. (2012). The origins of modern jazz dance. *The Black Scholar*, 42(2), 8-13.
- Morgan, K. (2017). *Cuatro siglos de esclavitud trasatlántica*. Barcelona: Planeta.
- Nalett, J. (2005). History of jazz dance. In M. Goodman Kraines y E. Pryor (Eds.), *Jump Into Jazz: The Basics and Beyond for the Jazz Dance Student* (5ª ed.). McGraw Hill.
- Robinson, D. (2006). “Oh, You Black Bottom!”: Appropriation, Authenticity, and Opportunity in the Jazz Dance Teaching of 1920s New York. *Dance Research Journal*, 38(1 y 2), 19-42.
- Sánchez Herrera, N., y Carbajal Vaca, S. (2021). Técnica, vestuario, escena y cuerpo en la danza jazz: signos de su historia en el tiempo presente. En X. Gómez Goyzueta (Ed.), *Arte, lengua y cultura: construcción de saberes y deconstrucción de conocimiento* (pp. 131-149). Universidad Autónoma de Aguascalientes. https://www.academia.edu/78934879/T%C3%A9cnica_vestuario_escena_y_cuerpo_en_la_danza_jazz_signos_de_su_historia_en_el_tiempo_presente
- Slave Voyages. (2021). *Transatlantic Slave Trade Database*. <https://www.slavevoyages.org/>
- Southern, E. (1971). *The Music of Black Americans: A History*. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- Stearns, M. y Stearns, J. (1968). *Jazz Dance: The Story of American Vernacular Dance*. Nueva York: Macmillan.

Intermedialidad, interdisciplina y transdisciplina



